

Estructuras poéticas en la *Vetus Latina*: *Liber Sapientiae*

Las primeras versiones latinas de la Biblia, ya desde los tiempos de su inicial difusión, han sufrido un relegamiento de la literatura tradicional, por la evidencia de dos rasgos característicos que en ellas se conjuntaban: por un lado, el representar un criterio de traducción distinto al consagrado, en que el intérprete gozaba de una amplia autonomía¹; por otro, la relajación en el estilo, siendo así que los escritores cristianos siempre se esforzaron por mantener vigentes las normas cultas del arte de escribir. Ambos factores han sido además relacionados en forma negativa, de suerte que el literarismo vendría a cubrir lagunas causadas por el desconocimiento del vocabulario o la sintaxis más exigentes, a la vez que el habla descuidada, popular, en la que serían identificados tanto el auditor como el lector-traductor, parecía sin duda prestarse con más facilidad para acoger neologismo, préstamo y circunlocución, elementos raramente ausentes entre los recursos de todo intérprete.

Pero no falta la postura contraria, representada por C. Mohrmann, entre otros, la cual valora y reconoce unos principios estéticos inequívocos, aunque distintos de aquellos que eran familiares a los lectores contemporáneos. En efecto, lejos de ponerse en entredicho la competencia de los antiguos traductores, se les rinde admiración por haber sabido consumir la adaptación de su propia lengua a un

1 Cf. B. Metzger, *The early versions of the New Testament. Their origin, transmissions and limitations* (Oxford 1977) p. 323; F. Blatt, 'Remarques sur l'histoire des traductions latines', *C&M* 1 (1938) 217-242; L. Jiménez-Villarejo, 'Justificación estilística de una traducción prejeronimiana', *Fidus Interpres. Act. I Jornadas de Historia de la Traducción* (León 1987) vol. I, 183-188.

texto que exigía un alto grado de fidelidad ². Siguiendo a C. Mohrmann, queremos insistir en el hecho de que es el carácter muy especial de las obras que traducen lo que les obliga a adoptar otro criterio de traducción: interesa recoger el mismo orden de los términos, la misma estructura en la frase, hasta el sonido... por un respeto reverencial al mensaje sagrado.

Pero además conviene subrayar que el traductor no es absolutamente inconsciente de la importancia de cada uno de estos niveles lingüísticos en orden a la mayor perfección y nitidez en la transmisión de un tal mensaje ³. Resulta, pues, indispensable abordar en el estudio de las traducciones bíblicas también esta dimensión particular de la estilística. Porque ello permitirá conocer mejor la lengua del traductor, comprobar la calidad de este vehículo en su identificarse con los procedimientos de estilo (cuáles de la lengua de origen acepta mejor, qué novedades introduce), y para contribuir al mayor conocimiento de textos en que merecen ser atendidos muy especialmente, por encima de la unidad léxica o la conexión morfológica y sintáctica, la frase y, por supuesto, el contexto literario más amplio, el discurso, el poema ⁴.

2 Cf. C. Mohrmann, 'Problèmes stylistiques dans la littérature latine chrétienne', *Etudes...* III (Roma 1979) pp. 223-24; en p. 225 leemos: «loin d'être des barbares illettrés, les anciens traducteurs font preuve de beaucoup de tact, mais ils ont consciemment refusé la forme littéraire pour adopter un système qui, au fond, était un héritage du judaïsme hellénistique». Cf. además W. Süss, *Augustins locutiones und das Problem der lateinischen Bibelsprache* (Tartu 1932) p. 17, donde se pregunta al que vea sólo discurso popular y fácil en la lengua bíblica, si tales *idiomata* ya constatados por la propia Iglesia primitiva «für den Leser leichter verständlich waren, als die kultivierten, gehobenen Stilformen der eigenen Muttersprache».

3 Cf. S. Boscherini, 'Sulla lingua delle primitive versioni latine dell'Antico Testamento', *ATTC* 26, n.s. 12 (1961-62) 207-229, p. 216 y n. 1: «come nel linguaggio sacrale di religioni primitive è l'intonazione e il ritmo che conta più che la comprensibilità»; C. Mohrmann, 'Sakralsprache und Umganssprache', *Etudes...* IV (Roma 1977) p. 168-69. Lo que, según G. Mounin, *Los problemas teóricos de la traducción* (Madrid 1971) p. 317, sería cumplir el principio esencial de la traducción: captar el equivalente más próximo en cuanto a significación y en cuanto a estilo.

4 Así es concebido el estudio del lenguaje bíblico por J. Barr, *Semantica del linguaggio biblico* (Bologna 1968) p. 263.

En esta comunicación pretendemos, pues, no tanto sacar a colación los tan tratados *idiomata* griegos o hebreos, de carácter generalmente sintáctico, como el llamado genitivo de cualidad, sino unas determinadas estructuras poéticas⁵. Entre ellas hemos seleccionado las figuras llamadas de repetición⁶, por su frecuencia en el discurso bíblico, ya se trate: *a)* de sonidos (aliteración, rima, homeoteleuton); *b)* de unidades léxicas (figura etimológica, poliptoton); *c)* de miembros de frases (*parallelismus membrorum*, inclusión, quiasmos); y las iteraciones que éstas arrastran (anáforas, epíforas, polisíndeton); sin olvidar la acción estabilizadora de la *concinntitas*.

De las figuras mencionadas, ninguna es extraña a la lengua latina o a la griega. Lo que varía es la frecuencia de su uso, según sea el discurso popular o culto. Aquél se adornará con la aliteración, rima y paralelismo⁷, y con sus derivados ineludibles: las anáforas, quiasmos, antítesis⁸.

Recursos retóricos más elevados serían las epíforas o el poliptoton. Sin embargo, ya en la poesía latina clásica se producen muy interesantes utilizaciones de elementos populares con fines expresivos. Así, coincidiendo con el momento en que ven la luz las primeras versiones bíblicas, la escuela retórica sufre la influencia del asianismo, molde en que se difunde la llamada segunda sofística. Con él, el paralelismo, un recurso tan característico del estilo poético hebreo y, como hemos dicho, sólo aceptable en la lengua popular, penetra en la esfera literaria⁹.

5 Al hablar de estructuras poéticas es preciso entender que pensamos en el discurso bíblico hebreo, que subyace a estas traducciones, porque en ellas, y ya desde la versión griega, el distintivo fundamental de todo texto poético, el metro, ha desaparecido. Ofrecemos los textos en esticos, por constituir miembros paralelisticos, según norma de la poesía hebrea bíblica, convención que no todas las ediciones latinas adoptan (en esticos en la ed. de la *Vulgata* de Roma, no así en la de Beuron).

6 Cf. W. Buhlmann-K. Scherer, *Stilfiguren der Bibel* (Frigurgo de B. 1973).

7 Comparten las tres un origen mágico-religioso, según A. Szantyr, en J. B. Hofmann-A. Szantyr, *Lateinische Syntax und Stilistik* (Munich 1972) pp. 700, 705, 726-728, respectivamente. Véase además el estudio de H. Macl. Currie, 'Parallelism in Plautus', *Emerita* 53 (1985) 81-91.

8 Cf. Szantyr, op. cit., 695, 697, 727-728, respectivamente.

9 Cf. A. Memoli, 'Influssi della scuola asiana e della tradizione biblica sulla «parisisis» nelle prose di Tertulliano', *Aevum* 40 (1966) 1-34. Sin embargo,

Por otra parte, la medida clásica cumplía un papel de criba importante en la distribución de cualesquiera recursos poéticos. De manera que ciertas figuras de repetición —nacidas del conjuro mágico y confinadas a giros vulgares o especialmente expresivos—, tales rima y homeoteuton, esquema etimológico y poliptoton, eran evitadas por el buen uso¹⁰. Añádase a ello que la lengua latina parece coincidir en idénticas figuras expresivas de repetición que la semítica, pero contrarrestando su empleo por una tendencia a la concisión que le es propia. De forma que si ambas lenguas utilizan el quiasmo, en latín clásico es, en una estructura de frase asindética, lo que sustituye a la conjunción paratáctica o hipotáctica¹¹; en el texto bíblico, en cambio, no supone la economía de nexos.

De las consideraciones anteriores podemos concluir que tres factores de índole diversa han de ser tenidos en cuenta como responsables en cierta medida del color exótico en el estilo de las traducciones anónimas latinas de la Biblia: 1) la exuberancia asiana tardía; 2) la acentuación de la expresividad popular en el gusto por los juegos repetitivos; 3) el polisindeton semítico. Será necesario hacer abstracción de ellos si queremos calibrar los aciertos estilísticos de nuestro traductor, y sobre todo si nos proponemos avanzar en la profundización de esta lengua, que sirve de expresión a la literatura latina bíblica primitiva, en la que se apoyará la literatura cristiana posterior.

Los textos elegidos para nuestro análisis pertenecen al *Liber sapientiae (sap.)*, traducción de un libro escrito en griego, de cuyos cinco primeros capítulos se creyó largo tiempo que remontaban a un original hebreo¹². También

E. Norden, *Die antike Kunstprosa*, 2 (Leipzig 1909) p. 617, pretende que el influjo del paralelismo en el sermón cristiano es únicamente del *Gorgias*.

10 Cf. Szantyr, op. cit., 705 (rima), 707 (homeotel. evitado en postaugústeos), 708 (poliptoton evitado por VERG.), 709 (carácter arc. y pop. de la fig. etimol.). La importancia decisiva que adquirirán algunas de estas fórmulas de refuerzo en la expresión puede comprobarse en AVG (cf. C. Mohrmann, 'Das Wortspiel in den augustinischen Sermones', *Etudes...* III, Roma 1979, pp. 323-349).

11 Cf. Szantyr, op. cit., p. 696.

12 No existe acuerdo acerca de la extensión de la parte poética. Si sobre el original: enteramente griego. Texto latino: ed. de la *Vulgata, Biblia sacra iuxta latinam Vulgatam versionem...* (Roma 1964); texto griego: J. Ziegler, *Sapientia Salomonis* (Gotinga 1980).

podrían analizarse partes de otros libros con original griego no conservado, como los poemas del libro I de los Macabeos o el himno de Judith. Textos cuyas estructuras poéticas siguen modelos canónicos¹³, y en cuya traducción no intervino la pluma de S. Jerónimo.

1. ALITERACIÓN. RIMA. HOMEOTELEUTON

La aliteración es, sin duda, la figura dominante en el texto de *sap.* En principio sería intraducible, pero ya la lengua y retórica griegas la acogen bien¹⁴. El traductor latino imita no pocas veces los sonidos del original¹⁵; otras crea paralelamente una secuencia iterativa, llegando incluso a retocar añadiendo por su cuenta alguna mejora. Así en

5, 8 quid nobis profuit superbia
 aut quid divitiarum iactatio contulit nobis

iactatio es un término no usual para traducir *aladsoneia* (frente a *gloria* en 17, 7 o *gloriari* para *aladsoneúszai* en 2, 16); es posible que haya sido elegido para lograr un efecto aliterante junto a *divitiarum*. Y en

18, 23 interstetit et amputavit impetum

ha sido preferido *impetus* junto a *amputavit* para *hormé*, siendo su correspondiente habitual en todo el libro *ira*¹⁶.

No es raro, en fin de estico el homeoteleuton, consecuencia del juego paralelístico. Siguen al modelo textos como:

2, 16 novissima iustorum/ ... patrem Deum (se habere)¹⁷

13 Cf. S. Segert, 'Semitic poetic structures in the New Testament', ANRW II, 25. 2, p. 1442.

14 Cf. Segert, loc. cit., p. 1444.

15 Manteniendo parejas aliterantes, como bien observa Ph. Thielmann, 'Die lateinische Übersetzung des Buches der Weisheit', ALL 8 (1893) 236-237, pp. 256-257.

16 Observado por W. Thiele, 'Einleitung', fasc. 1-3, en *Die Reste der altlateinischen Bibel...* 11/1, *Sapientia Salomonis*, hrgs. von... (Freiburg 1979) p. 161.

17 El texto primitivo (K en la ed. de Beuron) no tiene *se habere*. Thiele, loc. cit., p. 168-69, lo trata como una corrección interna.

- 2, 19 sciamus reverentiam illius/ ... probemus patientiam ipsius.

Modifican el modelo los superlativos en:

- 3, 14 nec cogitavit adversus Deum nequissima dabitur enim illi fidei donum electum et sors in templo Dei acceptissima.

Casi siempre es posible comprobar la independencia del traductor:

- 3, 5 tentavit illos / et invenit illos dignos se.

2. FIGURA ETIMOLÓGICA. POLIPTOTON

La figura etimológica no es muy del gusto culto; a partir de Plauto su uso remite. Brenous cita como texto característico de la influencia griega en este terreno precisamente *sap. 4, 2 proelium vincens (agóna nikénana)*, aunque *proelium* es en realidad corrección sobre el primitivo *prae-mium*¹⁸. Textos seguros son:

- 9, 3 iudicium iudicet
17, 13 eundem somnum dormientes.

Encontramos un caso de poliptoton que es imitación del griego:

- 6, 7 exiguo enim conceditur misericordia
potentes autem potenter tormenta patientur

(obsérvese que el adorno sirve para realzar una antítesis entre los *cola*). Los que siguen son debidos al intérprete:

- 6, 9 fortioribus... fortior instat cruciatio

¹⁸ Cf. J. Brenous, *Etude sur les hellénismes dans la syntaxe latine* (Roma 1965) pp. 219-221. La revisión crítica es de Thiele, loc. cit., p. 207.

- 14, 23 aut enim filios suos sacrificantes / aut... sacrificia
facientes ¹⁹
19, 11 novissime... viderunt novam creaturam avium.

3. PARALLELISMUS ²⁰

El paralelismo de *cola* es observable a lo largo de todo el libro, como producto inmediato de la traducción literal. Es interesante, sin embargo, subrayar que el traductor aprovecha este esquema combinándolo con los otros recursos de la expresión iterativa que hemos expuesto.

Así, en el siguiente texto en que a-b y c-d presentan una relación de sinonimia o al menos son complementarios, mientras que b-c dibujan una antítesis, vemos que hay además rima entre b y d (única novedad en una traducción del todo literal):

- 4, 8-9 senectus enim venerabilis est non diuturna
neque numero annorum computata (*memétrêtai*)
cani sunt autem sensus hominibus
et aetas senectutis vita immaculata.

Muy conocido a la retórica griega es en el paralelismo el recurso llamado *sorites* ²¹ por el que las frases son conectadas como en cadena por un término común que se va repitiendo. En la *Sabiduría de Salomón* está representado por los siguientes esticos, cuya traducción ofrece algunas alteraciones dignas de ser comentadas:

- 6, 18 initium illius verissima est disciplinae concupiscentia
19 cura ergo disciplinae dilectio est
et dilectio custoditio legum illus est

19 Cf. J. Doignon, 'Sacrum, sacramentum, sacrificium dans le texte latin du livre de la Sagesse', REL 34 (1956), 240-253, anota razones de rítmica (cláusulas) para la elección aquí de *sacrificium* en lugar de *sacrum*.

20 Véanse en Segert, loc. cit., pp. 1438-39, las clases de paralelismo. Como recurso latino, cf. Szantyr, op. cit., p. 726.

21 Cf. Segert, loc. cit., p. 1444.

20 custoditio autem legum consummatio incorruptio-
 nis est
 incorruptio autem...

En efecto, *sap.* mantiene *custoditio* dos veces como enlace sin seguir la variación del modelo (*têrêsis / prosojê*); cambia *bebaiôsis* (**confirmatio*) en *consummatio*, perfeccionando el *sorites* con la *gradatio* ascendente que parte de *initium*, al principio del *sorites*.

Para ilustrar la importancia del paralelismo latino y su fácil manejo por parte del traductor, veamos un ejemplo en que se rompe con el paralelismo un grupo quiástico del original (3, 6-7). Sirva este texto, además, para ejemplificar el polisíndeton con *kai* (*waw*), típico de la frase bíblica. El traductor no entiende la *variatio* de los dos últimos esticos opuestos por un quiasmo a los dos anteriores: los dos verbos finales de 3, 7 tienen por sujeto al justo, mientras que para los de 3, 6, donde se deja en posición final al pronombre, el sujeto es la acción divina. Quizá ha pretendido mantener un paralelismo apoyándose en la epífora de 3, 6 a-b, para llevarla hasta 3, 7 a. En cualquier caso, el texto queda de forma algo diferente al enviar *analâmpsousin fulgebunt* al estico siguiente y al añadir *erit* ante *episkopês respectus* (entendido como nominativo). Cambios todos que parecen encadenados al simple desplazamiento de un verbo que la inercia de lectura no esperaba en ese lugar. El texto queda transformado en la forma siguiente:

et in tempore erit respectus illorum
 fulgebunt etiam (et) tamquam scintillae in arundineto discurrent.

Por último ofrecemos un texto en que el traductor ha actuado regularizando libremente; lo que llamaríamos *concinntas* se ve aquí puesto en funcionamiento:

17, 18 aut sonus validus praecipitarum petrarum
 aut ludentium animalium cursus invisus
 aut mugientium valida bestiarum vox
 aut resonans de altissimis montibus echo.

El intérprete ha distribuido en 18 c los tres determinantes griegos (**mugientium validarum bestiarum vox*), de forma que logra agruparlos por parejas, como es el tenor de todo el trozo. Parece intervenir un paralelismo interno en la variación *valida vox* (a partir de *sonus validus*). Además, por medio del superlativo *altissimis* en ablativo, en lugar del genitivo del modelo (**ex cavitate*), iguala este sintagma con los demás compuestos de adj.-sust. Por último, se muestra ágil en la colocación de dichos sintagmas: en primer lugar contiguos, en a y b, como en el modelo; en d, como en el modelo también, la disyunción de un sintagma incluye al otro; en c altera el esquema griego, de tres adjetivos modificando a un sustantivo, en dos sintagmas de adj.-sust. en disyunción ambos.

LUISA JIMENEZ-VILLAREJO FERNANDEZ